

SESIONES ORDINARIAS

2000

ORDEN DEL DIA N° 103

COMISION DE DEFENSA NACIONAL

Impreso el día 18 de abril de 2000

Término del artículo 113: 2 de mayo de 2000

SUMARIO: Ley 24.024, sobre la Guardia de Honor Permanente en la Casa Histórica de Tucumán. Modificación. Pinchetti de Sierra Morales y Bussi. (4 240-D.-1999.)

Dictamen de comisión

Honorable Cámara:

La Comisión de Defensa Nacional ha considerado el proyecto de ley de la señora diputada Pinchetti de Sierra Morales y el señor diputado Bussi, por el que se modifican los artículos 2º, 3º y 5º de la ley 24.024 sobre la Guardia de Honor Permanente en la Casa Histórica de Tucumán, y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante aconseja su sanción.

Sala de la comisión, 12 de abril de 2000.

Miguel A. Toma. — Fernando R. Montoya. — Pedro Salvatori. — Ramón H Torres Molina. — Mario F. Ferreyra. — Juan P. Baylac. — José M. Díaz Bancalari. — José L. Fernández Valoni. — Francisco A. García. — Dulce Granados. — José H Jaunarena. — Beatriz M. Leyba de Martí. — Carlos Maestro. — Javier Mouriño. — Lorenzo A Pepe. — Hugo D Toledo. — Arnaldo M. P. Valdovinos. — Pedro A. Vénica.

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,...

Artículo 1º — Modifícanse los artículos 2º, 3º y 5º de la ley nacional 24.024, que serán redactados de la siguiente manera:

Artículo 2º: El personal para este servicio de Guardia de Honor Permanente, será designado

de la dotación de la unidad que tenga guarnición en la región.

Artículo 3º: El personal de centinelas estaba apostado vestido con el uniforme histórico que correspondió al Batallón de Infantería Nº 10.

Artículo 5º: El régimen de la Guardia de Honor Permanente y sus aspectos normativos serán dispuestos por el jefe de la guarnición militar de la región, de conformidad a lo que prescriben los reglamentos militares.

Art. 2º — Comuníquese al Poder Ejecutivo

*Delia N. Pinchetti de Sierra Morales. —
Ricardo A. Bussi.*

INFORME

Honorable Cámara:

La Comisión de Defensa Nacional, al considerar el proyecto de ley de la señora diputada Pinchetti de Sierra Morales y del señor diputado Bussi, cree innecesario abundar en más detalles que los expuestos en los fundamentos, por lo que los hace suyos y así lo expresa.

Miguel A. Toma.

FUNDAMENTOS

Señor presidente:

En 1874, la Casa de la Independencia, es comprada por el gobierno nacional, que por primera vez en la historia argentina declara la defensa del patrimonio nacional.

La casa es destinada a juzgado nacional y oficina de Correos y Telégrafos. Los planos de modificación fueron hechos en 1875, que incluían demolición del ala derecha, por Federico Stavelius.

En este siglo, el aspecto del solar donde se juró la Independencia sufrió varias modificaciones a lo largo del tiempo.

En los albores de la década del 40, la casa había sido declarada monumento histórico nacional y se encargó al arquitecto Mario Buschiazzo su reconstrucción.

Entre las refacciones más importantes figuran la reposición del cañizo del Salón de la Jura, en lugar del tabazón con que había sido sustituido en 1843, con lo que adquirió su aspecto original, que presenta en nuestros días.

En ella, el 9 de julio de 1816 se declaró la Independencia, lo que fue sin dudas, el nacimiento de nuestra patria; un momento apasionante, tal vez impropio, pero lleno de una voluntad transformadora y un espíritu fundacional de una nueva Nación. A pesar de su indudable cercanía histórica, este

proceso aparece a los ojos de los argentinos del presente, como un hecho desprovisto de los elementos de la pasión humana, casi abstractos.

Hoy, para la Argentina y América latina en su conjunto, el proceso de independencia de los países y pueblos coloniales es una materia que se estudia en los textos de historia. A pesar de la fidelidad y precisión de los relatos no se pueden percibir los olores y sonidos de aquellos momentos únicos.

"Romper las cadenas de la opresión"; "Formar una nueva y gloriosa Nación"; son hoy grandes expresiones grandilocuentes.

En 1816, eran parte de la realidad cotidiana, de los desafíos que se planteaba una dirigencia política muy joven que, con audacia, asumía los riesgos de enfrentar a Europa.

Pretendía, nada menos, que nos fuera reconocida sin tutela nuestra capacidad de ordenar y administrar, a través del autogobierno y con plenitud, nuestro territorio y los pueblos que en él habitaban; de vincularnos con el mundo en lo que respecta a las relaciones internacionales, impidiendo con firmeza toda injerencia externa en nuestros asuntos. No queríamos ser un pueblo colonial. Queríamos ser, ni más ni menos, un nuevo Estado, libre e independiente en la comunidad.

Ello, en resumidas palabras, refleja la historia del solar de nuestra patria y que como todo monumento histórico nacional de la República Argentina, ameritaba una guardia permanente de honor, así como sucede en todos los países del mundo, no sólo en consideración a la valoración histórica que ello otorga al monumento o museo, calidades que presenta la Casa de la Independencia en forma conjunta, sin que ello se superponga u obstaculicen su normal funcionamiento y la recepción por parte del Estado nacional de los elementos indispensables para su operatividad, sino también por la importancia desde el punto de vista turístico que ello tiene.

En concordancia con lo manifestado anteriormente, en el año 1991 fue sancionada la ley 24.024, donde se dispone la Custodia Militar de la Casa Histórica de Tucumán, estableciéndose en su articulado (artículos 2º, 3º y 5º) que el personal para este servicio será designado de la dotación de la unidad que tenga guarnición en la ciudad de San Miguel de Tucumán, y que el régimen de la guardia y sus aspectos normativos serán dispuestos por el jefe de la Guarnición Militar Tucumán, de conformidad a lo que prescriben los reglamentos militares.

Pero, desde hace un tiempo, y por razones de reestructuración de índole exclusivamente militar, dicha guarnición ya no tiene su asiento en la ciudad de San Miguel de Tucumán, por lo que se hace de imposible cumplimiento en la práctica de lo establecido por dicha ley. De tal manera, la custodia se encuentra en estos momentos a cargo de la Delegación Tucumán de la Policía Federal (un efectivo) y de la Policía de la provincia de Tucumán (también un efectivo) durante las 24 horas del día y con

uniforme reglamentario de la fuerza a la que pertenecen, por lo que se deduce que no se cumple actualmente lo ordenado por la ley nacional 24.024, ni siquiera en lo relativo al uniforme que debe vestir el personal asignado a dicha custodia, que está perfectamente descripto en la normativa vigente y es el correspondiente al Batallón de Infantería Nº 10.

Es por ello, que en la presente iniciativa parlamentaria, se modifican los artículos 2º, 3º y 5º de la citada ley, y se establece que la custodia de la Casa Histórica, estará a cargo de la unidad que tenga guarnición en la región, quien además dispondrá el régimen de la Guardia; sus aspectos normativos, el número de personas afectadas a aquélla y la cobertura de los distintos aspectos relacionados con las necesidades de alojamiento y demás del personal asignado al servicio de dicha Guardia Permanente de Honor.

En relación al uniforme histórico que deberá llevar el personal mencionado en la Ley 24.024, es el propuesto por el primer jefe del Batallón, el coronel Eduardo Holmberg, cuando fue creado el mismo, o sea el 9 de agosto de 1814, que consiste en "morrión o gorra de suela con chapa blanca y el número del cuerpo; corbatín de suela, casaquilla azul con vueltas y cuello verde, vivo colorado, cabo blanco, pantalón azul de paño y blanco de brin, botines negros y blancos".

Es por todo lo dicho precedentemente, y en atención que la Casa histórica de Tucumán, cuna de la Independencia Argentina, amerita una guardia permanente de honor, tal como la tiene entre otros, la Casa de Yapeyú (casa natal del general don José de San Martín, que cuenta con la custodia del Regimiento de Granaderos a Caballo), rindiendo la Nación, de esta manera, el debido homenaje y reconocimiento que dicho patrimonio nacional merece.

En virtud de ello, señor presidente, solicitamos la aprobación del presente proyecto de ley.

*Delia N. Pinchetti de Sierra Morales. —
Ricardo A. Bussi.*